

ETNOCARTOGRAFÍA DE LA PESCA EN LAS TIERRAS INDÍGENAS KAXINAWÁ DEL MUNICIPIO DE JORDÃO – ACRE – BRASIL

*Etnocartografia da pesca nas Terras Indígenas Kaxinawá do município de
Jordão – Acre – Brasil*

*Ethnography of fishing in the Kaxinawá Indigenous Lands of the
municipality of Jordão – Acre – Brazil*



Renato Antonio Gavazzi 

Comissão Pró-Índígenas do Acre (CPI/Acre)

E-mail: regazzi31@yahoo.com.br

RESUMEN

La experiencia aquí relatada se refiere a los talleres de etnografía realizados entre los años 2004 y 2016 en 13 Tierras Indígenas (TI) ubicadas en el Alto Juruá y Alto Purus en la franja de frontera internacional entre Acre (Brasil) y Ucayali/Madre de Dios (Perú). En este caso específico, el artículo trata del mapeo de zonas de pesca realizado en 2005 en las tres Tierras Indígenas Kaxinawá ubicadas en el municipio de Jordão. Los talleres de etnografía tienen como finalidad apoyar los procesos comunitarios de gestión territorial y ambiental de las Tierras Indígenas del Estado de Acre. Se caracterizan específicamente por acciones de investigación y diagnósticos socioambientales realizados por los propios pueblos indígenas sobre los recursos naturales y culturales relevantes para las comunidades. Estas acciones se desarrollan a través de actividades político-educativas que resultan en la creación de mapas temáticos y la sistematización de Planes de Gestión Territorial y Ambiental.

Palabras-chave: Etnografía; Huni Kuĩ; Pesca; Amazonia; Planes de Gestión Territorial y Ambiental.

RESUMO

A experiência aqui relatada refere-se às oficinas de etnografia realizadas entre 2004 e 2016 em 13 Terras Indígenas (TIs) localizadas no Alto Juruá e Alto Purus, na faixa de fronteira internacional entre o Acre (Brasil) e Ucayali/Madre de Dios (Peru). Neste caso específico, o artigo trata do mapeamento das zonas de pesca realizado em 2005 nas três Terras Indígenas Kaxinawá localizadas no município de Jordão. As oficinas de etnografia têm como objetivo subsidiar processos comunitários de gestão territorial e ambiental das Terras Indígenas do Estado do Acre. Caracterizam-se especificamente por ações de pesquisa e diagnósticos socioambientais realizados

Historia del artículo

Recibido: 16 junio de 2025

Aceptado: 02 septiembre de 2025

Publicado: 06 octubre de 2025

pelos próprios povos indígenas sobre os recursos naturais e culturais pertinentes às comunidades. Essas ações são desenvolvidas por meio de ações políticas e educativas que resultam na criação de mapas temáticos e na sistematização de Planos de Gestão Territorial e Ambiental.

Keywords: Ethnocartography; Huni Kuĩ; Fishing; Amazonia; Territorial and Environmental Management Plans.

ABSTRACT

The experience reported here refers to ethnocartography workshops held between 2004 and 2016 across 13 Indigenous Lands (ILs) located in the Upper Juruá and Upper Purus regions, along the international border between Acre, Brazil and Ucayali and Madre de Dios, Peru. Specifically, this article focuses on the mapping of fishing grounds conducted in 2005 within the three Kaxinawá Indigenous Lands located in the municipality of Jordão. The purpose of the ethnocartography workshops is to support community-based territorial and environmental management processes for Indigenous lands in the State of Acre. They are specifically characterized by research and socio-environmental assessments carried out Indigenous peoples themselves on the natural and cultural resources relevant to the communities. They are developed through political and educational activities that result in the creation of thematic maps and the systematization of Territorial and Environmental Management Plans.

Keywords: Ethnocartography; Huni Kuĩ; Fishing; Amazonia; Territorial and Environmental Management Plans.

1 INTRODUCCIÓN

La experiencia aquí presentada se refiere a los talleres de etn-cartografía realizados entre junio y noviembre de 2005 en las tres Tierras Indígenas Kaxinawá contiguas (Rio Jordão, Baixo Rio Jordão y Seringal Independência) del pueblo indígena Huni Kuĩ ubicadas en la región del Alto Río Juruá, en el municipio de Jordão, en el suroeste del estado de Acre, en la frontera entre Brasil y Perú.

Los talleres de acciones políticas y educativas llevados a cabo en las comunidades indígenas reúnen a un número significativo de representantes de estos grupos para debatir los conflictos y avances relacionados con la gestión territorial y ambiental de sus tierras. Su objetivo es apoyar los procesos comunitarios de gestión territorial en curso en las Tierras Indígenas ubicadas en la franja fronteriza entre Brasil y Perú.

El artículo presenta una historia etnográfica de las concepciones del espacio y las configuraciones territoriales a través de la cartografía participativa realizada por el pueblo Huni Kuĩ. La cartografía indígena, como una “forma de conocimiento local” (Harley, 2005, p. 211), ha expresado distintas maneras de mapear la experiencia del espacio y del tiempo, siendo estos “diálogos irreductibles al conocimiento cartográfico occidental” (Bolaños, 2023, p. 12).



Los mapas indígenas expresan formas de uso, desplazamientos, temporalidades, culturalidades e interculturalidades. Realizados por manos indígenas, de pueblo en pueblo, ofrecen indicios bastante precisos sobre acuerdos comunitarios e intercomunitarios, así como sobre del espacio y del tiempo relativas a zonas de pesca y caza, pozos y lagos, ríos y arroyos, viviendas actuales y antiguas, huertos y bosques, cementerios, arcilla para cerámicas, presencia de espíritus y ánimas encantadas, palmas, frutos y otros elementos fundamentales para el uso, manejo y conservación de los recursos naturales y agroforestales de estos territorios (Freschi, 2004, p. 20).

En proyectos educativos desarrollados a lo largo de las últimas cuatro décadas por la Comissão Pró-Indígenas do Acre (CPI-Acre), organización no gubernamental (ONG) que, junto con asociaciones y diversos pueblos indígenas de Acre (Brasil), ha venido utilizando la Cartografía Indígena como un medio fundamental para la gestión de sus territorios.

El mapeo de los recursos naturales y agroforestales, los conflictos socioambientales, la rica toponimia de los lugares, las características fisiográficas, los elementos históricos y culturales y muchos otros aspectos del paisaje y la vida, con la participación efectiva de las poblaciones indígenas, se ha convertido en una poderosa herramienta para la implementación de la gestión territorial y ambiental de las Tierras Indígenas (Gavazzi, 2012, p. 15, 2018, p. 111).

La producción de mapas mentales y georreferenciados generados en el marco de estos proyectos incorpora el vasto conocimiento y la profunda conciencia que los pueblos indígenas tienen de sus tierras y de su entorno. Sin duda, existe la necesidad de visualizar el territorio indígena, trasladando al papel una profunda percepción y conocimiento profundos del espacio. Para Warren (2004, *apud*: Cobertt, 2009, p. 4), “los mapas son algo más que papel. Son narraciones, conversaciones, vidas y canciones vividas en un lugar, y son inseparables de los contextos políticos y culturales en los que se utilizan”. Para Woodward y Lewis (1998, p.1), los mapas como representaciones del mundo geográfico, se han desarrollado y defendido desde tres perspectivas: “el mapa como sistema cognitivo, el mapa como cultura material y el mapa como sistema cultural”.



Figura 01 – Agente agroforestal José Rodrigues en actividad de mapeo, foto “elaborado pelo Gavazzi”, 2005. **Figura 02** - Mapeo de las pesquerías de la Tierra Indígena Kaxinawá del río Jordão, foto “elaborado pelo Gavazzi”, 2005



Fuente: Comissão Pró-Índígenas do Acre – CPI-Acre

Este trabajo está profundamente vinculado con la formación de Agentes Agroforestales Indígenas (AAFI) y maestros indígenas. Su objetivo principal es aportar respuestas al problema de la gestión territorial y ambiental de las Tierras Indígenas de Acre, así como al escenario de conflictos vivido por algunos pueblos indígenas debido a la invasión de sus tierras y al saqueo de los recursos naturales. El estudio se contextualiza en la región fronteriza entre Brasil y Perú, una zona caracterizada por un amplio mosaico de Tierras Indígenas y Unidades de Conservación con una extensión de 7,7 millones de hectáreas lo que representa 46% de la superficie total del estado de Acre.

2 EL MAPA DE PESCA Y LA GESTIÓN DE LOS RECURSOS PESQUEROS

Antes del contacto con los nawa (pueblos no indígenas), los Huni Kuĩ¹ (también conocido como Kaxinawá), de la Amazonía occidental brasileña, vivían en tierras firmes de las cabeceras de pequeños arroyos, y la pesca se consideraba una actividad secundaria en comparación con la agricultura y la caza. En la actualidad, su contribución como fuente de alimentaria para los grupos familiares Huni Kuĩ tiene una importancia fundamental. Debido a la escasez de animales de caza en las Tierras Indígenas Kaxinawá del municipio de Jordão, el pescado ha pasado a ser un alimento tan valorado como la carne de caza (Aquino y Iglesias, 1994, p. 118).

¹ Los Kaxinawá se llaman a sí mismos Huni Kuĩ (Pueblo Verdadero).

La mayoría de las técnicas de pesca son actividades exclusivamente masculinas, pero algunas mujeres también pescan con anzuelo y sedal cuando sus maridos realizan otras tareas o se encuentran de viaje. Por lo tanto, la pesca es practicada por indígenas de ambos sexos, adultos y niños. Puede ser una actividad colectiva o individual, dependiendo de la técnica utilizada. Para ello, emplean flechas, *zagaías*, arpónes, redes de lanzamiento, *bicheiros*, máscaras de buceo, sedales de nylon con anzuelo e incluso, armas de fuego – aunque estas últimas se usan actualmente con poca frecuencia. La pesca con anzuelo era practicada tradicionalmente por los Huni Kuĩ, incluso antes del contacto con los no indígenas. El “anzuelo se cortaba de la unión del cúbito y el radio del armadillo, y el sedal de envira” (Lagrou, 1991, p. 70).

Para capturar peces, un antiguo y arraigado hábito cultural de los pueblos indígenas de Sudamérica (Heizer, 1987, p. 95), se utilizan diversos venenos vegetales, extraídos de hojas, raíces o savia de plantas conocidas como *tingui*, que envenenan o asfixian a los peces, lo que facilita su captura. El veneno más utilizado es la *puikama*, un arbusto cultivado en las *chagras* de tierra firme, cuyas hojas y flores son recogidas por las mujeres, mientras que los hombres las machacan en un mortero hecho en un agujero en la tierra hasta formar una pasta. De esta pasta se elaboran bolas (*tunku*) de entre medio y un kilo de peso, que se almacenan en bolsas impermeables de caucho (encauchado: tela vulcanizada con látex, utilizada por pueblos indígenas y comunidades extractivas de la Amazonía) o en cestas cubiertas con hojas de plátano o de *sororoca* (*Phenakospermum guyannense*) (Lagrou, 1991, p. 70). Las bolas de *puikama* se utilizan en los pozos de los ríos Jordão y Tarauacá, así como en los arroyos y afluentes. Se disuelven en el agua y el veneno actúa rápidamente, haciendo que los peces salten y salgan a la superficie.

Esta pesca colectiva es motivo de gran alegría, ya que ancianos, mujeres y niños participan con entusiasmo para atrapar los peces con las manos o engancharlos cuando poseen aguijón, como el mandim y otros. “Hay que tener cuidado, *mandim* blando, e incluso *mandim* pintado, pico de pato, piraña. La piraña hasta coge pedazos, hay que tener cuidado para cogerla” (Agostinho, En: Tavares, 2005). Según Lagrou (1991, p. 70), la *puikama* no mata a los peces, sólo “los intoxica y al cabo de una hora desaparece su efecto”. La pesca se practica todo el año, aunque es más popular en verano, cuando las aguas están bajas, limpias y claras, época en la que los peces remontan los ríos para el desove y son más gordos y sabrosos (Gavazzi, 2012, p. 219).

Los debates en torno a la cartografía de la pesca se centraron en las diversas técnicas de pesca utilizadas, en la distribución y en la situación actual de este recurso en

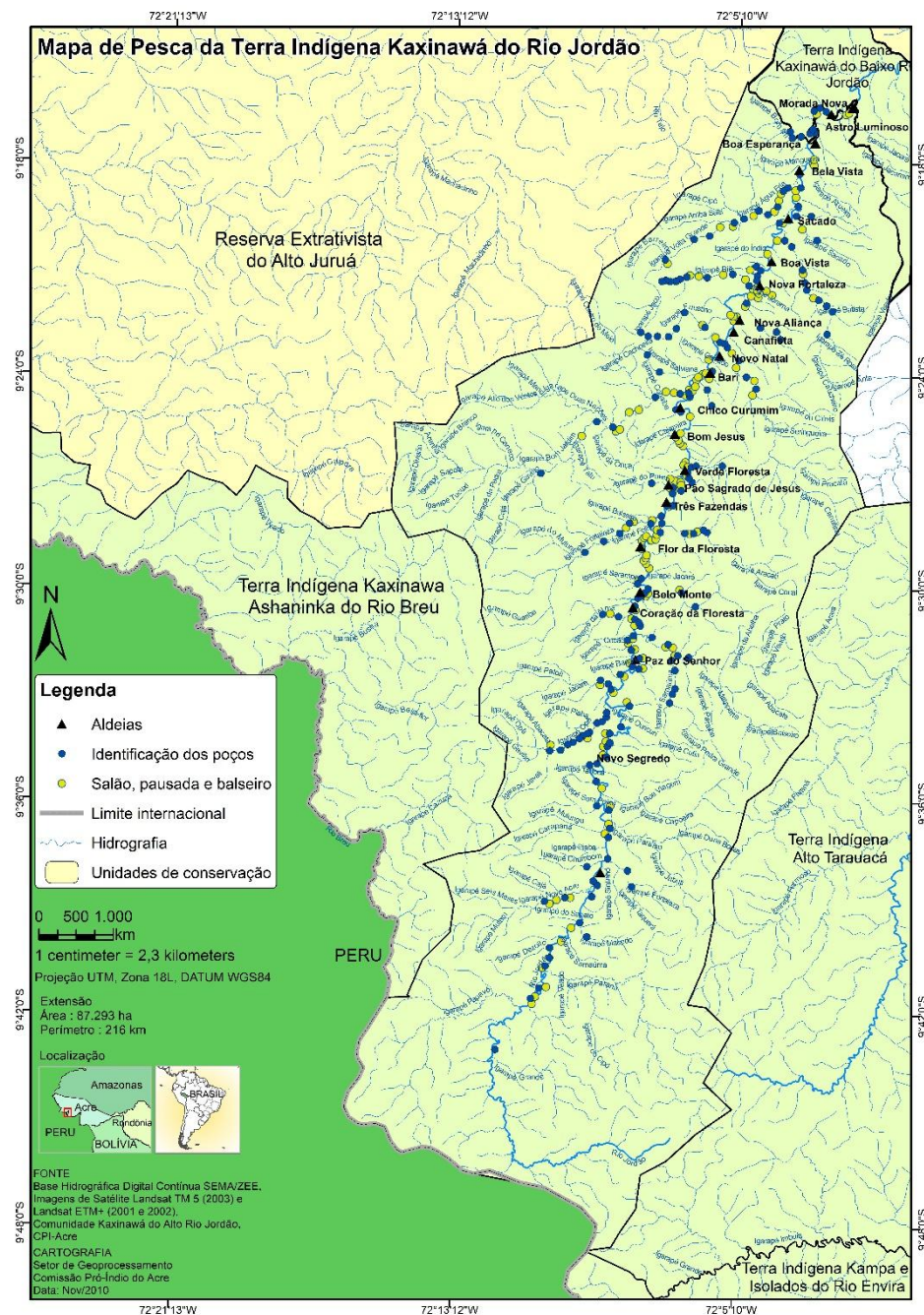
cada Tierra Indígena, así como en los entornos favorables para la pesca, la gestión tradicional y las normas de uso. Los mapas de pesca identifican los lugares donde se concentran los peces y, en consecuencia, los sitios apropiados para pescar, como los pozos, los salones; las *pausadas*, y los árboles caídos en el río, cuyas grandes raíces quedan atascadas en el lecho.

También se señalan los *balseiros*: troncos de árboles arrastrados por el río durante la tempestad de lluvias que se acumulan y, en ocasiones, forman verdaderas balsas. Estos troncos son transportados por las aguas que erosionan las riberas cubiertas por bosques, lagos, arroyos y las zonas más propicias para la pesca, normalmente situadas en las cabeceras de los ríos. Según Aquino (1996, p. 2), los Huni Kuĩ clasifican a los peces (*baka*) en «tres categorías: peces con escamas (*baka shakaia*), peces de cuero (*baka bitxia*) y peces con espolón (*baka mushaia*) y también suelen clasificarlos peces según su hábitat».

El mapa de pesca muestra las principales pozas de los ríos y arroyos. Los pozos son ambientes profundos donde a los peces les gusta vivir: y se consideran buenos lugares para el marisqueo. En el mapa de pesca de las tres Tierras Indígenas, se identificaron y cartografiaron 179 pozos, 14 *balseiros*, 35 *pausadas* y 90 *salones*. Al mapear los pozos, los participantes también identifican el nombre de cada uno. Generalmente, los nombres están identificados en la lengua indígena, y cuando aparecen en portugués, suelen ser simples traducciones. Para Pearce y Louis (2008, p. 108), “el conocimiento cultural indígena es procesual, situado e incorporado al paisaje a través de topónimos e historias expresadas en los significados, conexiones e interrelaciones de estos topónimos”.

Para los Huni Kuĩ, los pozos son construidos y mantenidos por animales conocidos como “bestias de los pozos”, tales como caimanes, grandes serpientes y rayas. La presencia de estas “bestias” en los pozos es comprendida por este pueblo como un aspecto fundamental para evitar que los pozos se obstruyan, ya que son estos animales quienes los cuidan y manejan. Su presencia se considera un indicador de la abundancia de peces y de las condiciones necesarias para mantenerla. En este sentido, la gestión de los peces está directamente relacionada con la de las grandes serpientes, los caimanes y las rayas.

Figura 03 - Mapa de Pesca que identifica los pozos pesqueros de la Tierra Indígena Kaxinawa del Río Jordão - CPI-Acre



Fuente: Comissão Pró-Índígenas do Acre – CPI-Acre, 2005

(...) como estamos gestionando, queremos que estos animales vuelvan. Mi padre me dijo que un día llegará lo que había antes. A veces, cuando llega la serpiente, ya sabe dónde vivía antes. Dice que vendrá y hará los pozos. Dice que es la serpiente la que hace los pozos, cuando llega los hace. Dice que abre el pozo donde antes vivía. Me lo dijo a mí. Dijo que, si esto pasa, llegarán muchos peces, y cuando vuelva, todo volverá también. Dijo que la gran serpiente es mitad *yuxĩ* (espíritu de los seres animados e inanimados presentes en el bosque). Donde hay una serpiente está todo, todo viene (...). Porque para estos peces, la serpiente es considerada el padre de los peces. Entonces vienen los peces que le gustan, como los estamos gestionando,

queremos que estos animales vuelvan, (...). A veces, cuando la culebra llega, ya sabe adónde va, incluso adónde vivían antes. (...) Si no nos metiéramos con todos estos peces que tenemos aquí, yo dije que todo va a volver, todos los terecayes van a llegar. Ahí estábamos hablando, ya hay terecay. Todos los pueblos están hablando de eso. Dijo que ya está pasando. Por lo que veo, sólo falta el pescado para volver a ese pozo. Eso aún no ha llegado. Ahora están empezando los terecayes (...) (AAFI Lucas Sales Huni Kuĩ, En: Gavazzi y Freschi, 2005).

El mapeo facilitó la comunicación de información espacial, cultural y socioambiental sobre las Tierras Indígenas, y fue considerado por los participantes como un momento de aprendizaje. Muchos aspectos relacionados con la geografía, la historia y la cultura del territorio, que no todos conocían, fueron compartidos, lo cual contribuyó a igualar las condiciones de acceso a la información sobre las Tierras Indígenas.

3 PIRACEMA (DESOVE): EL VIAJE DE LOS PECES POR EL RÍO

Piracema, palabra de origen tupí, significa “salida de peces”. Los Huni Kuĩ afirman que los peces viajan durante la *piracema*, un fenómeno que ocurre todos los años, coincidiendo con el periodo estival, cuando algunas especies de peces remontan las cabeceras de los ríos, nadando contra corriente para desovar y reproducirse. La *piracema* se considera un acontecimiento esencial para preservar la riqueza piscícola de ríos, arroyos y lagos. Para los Huni Kuĩ, no todos los peces participan en la *piracema*, y cuando lo hacen cada especie sube por separado.

Un tema candente durante la construcción del mapa de pesca fue la drástica reducción del fenómeno de la *piracema* debido a las prácticas de pesca realizadas fuera de las Tierras Indígenas, muchas veces de forma ilegal. Los peces son capturados por pobladores que viven en el entorno de las Tierras Indígenas y a lo largo de las orillas de los ríos, mediante pesca depredadora, así como por pescadores comerciales que actúan a lo largo de los ríos con fines de venta, impidiendo que los peces lleguen a las cabeceras para reproducirse.

Este tema fue recurrente en los talleres, donde se lo señaló como un problema grave que afecta a la situación de la pesca. Una de las estrategias adoptadas por los Huni Kuĩ para ejercer cierto control sobre los ríos y, por tanto, sobre las aguas y los peces, fue incluir en su plan de gestión la creación de un comité de cuenca hidrográfica: un foro de toma de decisiones dentro de cada cuenca hidrográfica con la participación de usuarios, municipios, sociedad civil organizada y otras “esferas de gobierno (estatal y federal)

destinado a actuar como parlamento del agua de la cuenca” (Brasil, 2011, p.63). Sin embargo, los Huni Kuí tuvieron grandes dificultades para poner en marcha dicho comité.

En la época de la *piracema*, en el Baixo Jordão hay mucha gente que usa redes de enmalle y no suben muchos peces aquí en la zona, porque disminuye mucho. Allá hay muchos pescadores profesionales que viven abajo del Jordão, abajo del Tarauacá, y ellos tampoco dejan subir mucho el pescado. Sólo la *piaba*, el *piau*, algunos *surubies* y algunos peces de cuero aparecen en septiembre y octubre (AAFI Josias Maná, En: Gavazzi y Freschi, 2005).

En cuanto a los peces grandes, se informó que algunas especies escasean cada vez más, como el *jundiáçu*, la *pirapitinga* y el *caparari*, y que ya no se observan en las zonas de pesca. Los indígenas señalaron que el *matrinxã*, el *jundiá*, el *jundiáçu*, el *surubim*, el *caparari* y otros peces prácticamente ya no aparecen en Tierras Indígenas: lo mismo que ocurre con las terecayes y los caimanes.

Los peces grandes que aún encontramos ahora son sólo el *surubim*, el *jundiá* y el *curimatã*. Pero son pocos, no muchos. *Matrinxã* ya no se encuentran. *Caparari* son apenas unos pocos que dejaron los pescadores y han ido subiendo (AAFI Josias Mana, En: Gavazzi y Freschi, 2005).

4 EL LAGO, LUGAR DE PESCA DURANTE TODO EL AÑO

Los lagos son ambientes donde se puede pescar durante todo el año, tanto en invierno como en verano, ya que sus aguas son tranquilas y limpias. Muchos de los peces cartografiados fueron clasificados como especies que prefieren habitar ríos, arroyos y lagos. Algunos peces lacustres raramente se encuentran en los ríos: los peces que habitan en los arroyos incluyen: *piabinha*, *piaba chata*, *bode preto*, *cará*, *subaru*, «gambas» y «siri». En las aguas de los ríos se encuentran *sarapó*, *agulha*, *jundiá*, *surubim*, *curimatã*, *praiana*, *mandi*, *candiru*, raya y *dourado*. En los lagos se destacan *pirarucú*, *piraña*, *pacú*, *traíra* y *cabras de goma* (Resende y Gavazzi, 1992, p. 23).

En el mapa de pesca se identificaron los lagos que están cerrados por la vegetación y no se utilizan para pescar debido a la dificultad de acceso en cambio, los lagos abiertos son los que presentan mayor abundancia de peces. Todos los lagos fueron registrados con sus respectivos nombres, la gran mayoría en lengua indígena: “ahora estamos saliendo con estas nuevas ideas, junto con este mapeo, dando los nombres de los pozos, aguadas,

zonas de refugio, zonas de hierbas que son las más poderosas” (Agostinho Muru, En: Tavares, 2005).

En algunas tierras se identificó el tipo de manejo utilizado a cada lago. En la Tierra Indígena Kaxinawá del Río Jordão se cartografiaron 27 lagunas, de las cuales seis están cerradas por la vegetación lo que dificulta su uso, y hay una se se seca durante el verano. En el Baixo Jordão identificaron solamente seis lagunas y, en Seringal Independência tres, una de ellas cerrada. Los *igapós*, zonas inundadas de la Amazonía con vegetación adaptada a los periodos de inundación, que albergan una gran variedades de peces, no fueron cartografiados.

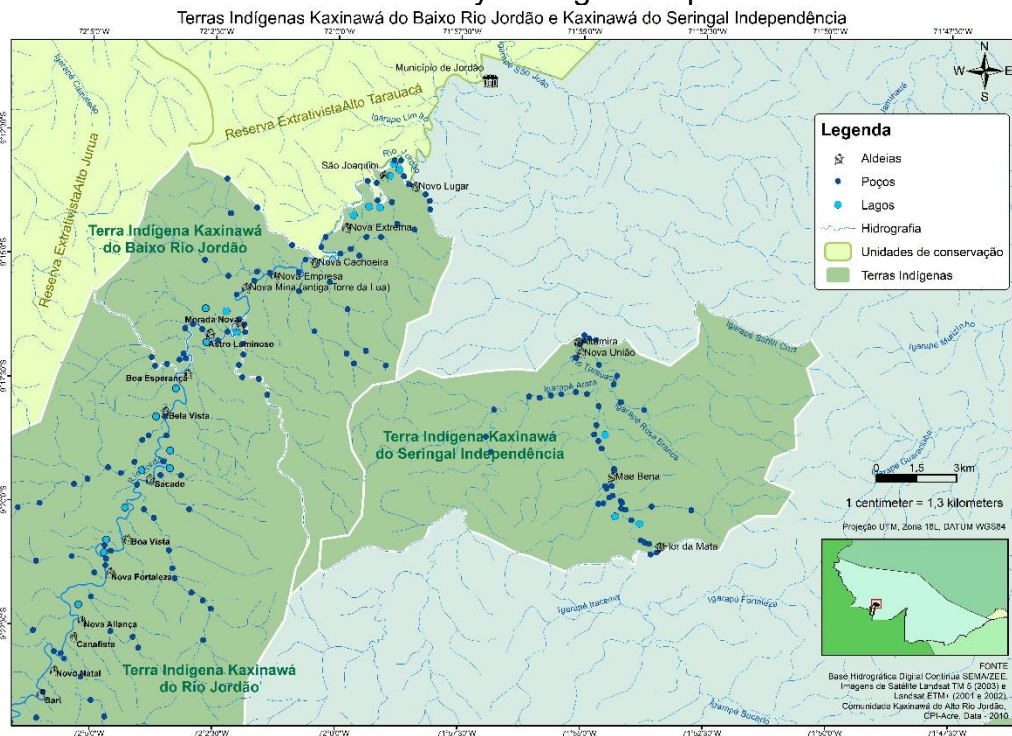
5 USO Y GESTIÓN DEL *TINGUI*

Otro tema muy debatido durante las actividades de mapeo de la pesca fue el uso de “varios tipos de venenos conocidos regionalmente como *tingui*, cultivados tanto en las chagras como en los patios de las casas o incluso recogido en el bosque salvaje.” (Aquino y Iglesias, 1994, p 121).

La pesca con *tingui*, una práctica tradicional realizada en verano, cuando las aguas están bajas y limpias, es generalmente una actividad colectiva, en la que participa un gran número de personas, entre hombres, mujeres y niños. En el caso de los Huni Kuĩ, cuando se reúne un gran cantidad de personas, la *tinguizada* es una auténtica fiesta: un acontecimiento cultural y social que congrega a todos junto al río o arroyo para pescar alimentos. Posteriormente, el resultado de la pesca se reparte y comen juntos, los hombres a un lado y las mujeres al otro, conforme a la costumbre Huni Kuĩ.

Con la llegada del frente extractivista a la Amazonía y la explotación del caucho a mediados del siglo XIX y comienzos del siglo XX, se inicia a un proceso de ocupación de la selva por empresas caucheras, caucheros peruanos y del nordeste de Brasil, generándose nuevas relaciones productivas, violencia, temores e incertidumbres para los Huni Kuĩ (Ramalho, Sena, p. 78). Fue un período que los indígenas llaman *el tiempo del cautiverio*, marcado por la explotación de la fuerza de trabajo y numerosas injusticias, donde casi todo estaba prohibido por los patrones del caucho. Lo único que se les permitía era cortar la *seringa* y hacer bolas de látex ahumado.

Figura 04 – Mapa de Pesca que identifica los pozos pesqueros de las Tierras Indígenas Kaxinawa del Baixo Río Jordão y Seringal Independência - CPI-Acre.



Fuente: Comissão Pró-Indígenas do Acre – CPI-Acre, 2005

Los patrones del caucho utilizaron medidas desalmadas y un sistema de esclavitud para aumentar sus ganancias, y prohibieron a los indígenas utilizar el *tingui* en sus jornadas de pesca, alegando que mataba a los peces, envenenaba el agua y causaba enfermedades. Según Lucas Kaxinawá (En: Gavazzi y Freschi, 2005), “antiguamente, mi padre contaba que aquí había policías arrancando *tinguis* casi todos los días. Los patrones del caucho los invitaban, arrancaban el *tingui*, ya no había forma de plantar, así de difícil era”.

En los años 80, con la demarcación de las Tierras Indígenas y la retirada de los patrones caucheros, los Huni Kuĩ recuperaron la libertad y la autonomía para vivir según sus costumbres y tradiciones, y se autorizó nuevamente el uso del *tingui*.

En las actividades de etnomapeo, se hizo evidente la preocupación por encontrar formas de utilizar la práctica tradicional del *tingui* sin dañar a los peces. Según el AAFI Vanderlon, su comunidad utiliza un máximo de 20 y un mínimo de 15 bolas de *tingui*. “Acordamos con mi comunidad hacerlo siempre así. Pero a partir de ahora ya estamos haciendo esta etnocartografía y en todos estos pozos vamos a hacer un plan de uso, tenemos que gestionarlo bien para no destruirlo todo.”

Según los testimonios de los indígenas, el uso indiscriminado del *tingui* ha causado impactos negativos en el medio ambiente, pues ahuyenta y mata a un gran número de

peces. A partir de este problema, los participantes discutieron cómo las comunidades podrían organizar el uso del *tingui*, evitando la escasez de peces y sin dañar a las criaturas acuáticas. Las tres Tierras Indígenas acordaron unánimemente no utilizar el *tingui* en aguas estancadas, como los lagos. Otras Tierras Indígenas decidieran no usar *tingui* en todos los pozos y reducir su cultivo sin perder, sin embargo, las semillas.

(...) los peces durante la *piracema* si *mariscáramos* y metiéramos *tingui*, se nos acabarían. Porque los peces no vienen todos los años. Si los pescamos todos, se acabarán en una hora. Así que eso es lo que queremos hacer para preservar nuestros pozos, no poner *tingui* y otras cosas en ellos. A veces tenemos dos o tres pozos en el pueblo, así que dejaremos uno reservado para que se queden los peces. Quizá podamos usar al menos uno. Así es como pensamos y hacemos este trabajo. Y es lo mismo con el arroyo. Porque hay pozos donde es difícil quedarse sin peces. Todo el mundo conoce todos los pozos de arroyo. Donde quiera que vayas hay *piaba* y otros peces pequeños. Y eso es lo que hicimos cuando marcamos el mapa (AAFI Lucas Sales Kaxinawá, En: Gavazzi y Freschi, 2005).

6 BOSQUE RIBEREÑO

Las causas de la deforestación de los bosques ribereños en tierras indígenas fueron objeto amplio debate entre los participantes en las actividades de cartografía. Una de las causas señaladas fue el traslado de los grupos familiares que solían vivir en el centro a orillas del río Jordán. Con la apertura de las aldeas en las ribeiras, los bosques ribereños fueron deforestados y convertidos en centros poblados. Algunas familias Huni Kuĩ que anteriormente cultivaban sus chagras en la tierra firme (*bai kuĩ*), dejaron de hacerlo y empezaron a establecerlas en la ribera del río, junto con plantaciones de plátanos y pastizales.

Como resultado se talaron los bosques ribereños lo que provocó la erosión de las márgenes del río y deslizamientos de tierra, ocasionando la sedimentación tanto del río como de los pozos pesqueros. Durante el taller, se discutió la necesidad de preservar todos los bosques ribereño, no solo de los ríos sino también los de arroyos, lagos y manantiales. “El bosque ribereño no sólo es bueno para el río Jordão, hay que pensar en los arroyos, charcas, lagos. Todos son bosques ribereño. Así que tenemos que pensar en esto también. No es sólo el río Jordão, tenemos que pensar en los arroyos y en nuestros pozos” (Edson Ixã, En: Gavazzi y Freschi, 2005).

Hoy en día nuestro río tiene dificultades para tener bosque de ribera, sólo lo tiene en algunos rincones, arriba lo tiene, ahora más abajo es un poco difícil tener bosque de ribera. Solo hay *capoeira*. Y otra cosa, esta dehesa, donde la gente está criando ganado en cada aldea. No está en todas las aldeas, sólo hay seis aldeas donde la gente cría ganado. Y otra cosa, si no pensamos en esto, en nuestra preservación, si compramos ganado en cada aldea para criar en cada aldea, si hacemos los pastos demasiado grandes, en pocos días nuestra tierra, nuestro río Jordán, será sólo campos junto al río. No tiene sentido hacer eso, tenemos que pensarlo. No tiene sentido destruir más de nuestra tierra con pastos, es importante que pensemos en nuestro futuro. No sirve de nada pensar en hoy, mañana o pasado mañana, tenemos que pensar en dentro de 15, 100 años (Edson Ixã, En: Gavazzi y Freschi).

Los agentes agroforestales son las personas responsables, dentro de las Tierras Indígenas, de dialogar con sus comunidades sobre formas de preservar estos bosques. Organizan reuniones para recomendar a las comunidades que eviten poner sus chagras, plataneras y pastizales en las riberas de los ríos y arroyos. “Para preservar los bosques ribereños, cuando yo era responsable de la coordinación de los agentes agroforestales, caminaba tres veces como máximo, llegaba a las aldeas y decía a todas las comunidades que no talaran el bosque de la ribera” (AAFI Josias Mana, en: Gavazzi y Freschi, 2005). La preservación de los bosques ribereños está relacionada con la mejora de la pesca, ya que estos ecosistemas ofrecen hojas, frutos y semillas, así como insectos que al caer a los ríos alimentan a los peces y otros organismos acuáticos.

Voy a hablar un poco del bosque de ribera. Hemos trabajado mucho desde el principio en el plan del bosque de ribera, es muy importante, y ahora lo estamos viendo. Ya lo estoy observando, hablando con la comunidad, con los representantes que están aquí. Así que, al menos en mi pueblo, estamos viendo mucho, sabemos que el bosque de ribera es muy importante, estamos viendo que en las orillas del río donde hay bosque de ribera, hay fruta. Sé de cuatro esquinas donde los peces se alimentaban, ahí es donde la fruta caía al agua. Creo que allí se pueden encontrar todas las variedades de peces. Dondequiera que la fruta caiga al agua, se puede ver. Tantos *curimatã*, *piau*, tantos peces. Esto es importante para que nos decidamos por el bosque de ribera (AAFI Francisco Roseno Sabino, En: Gavazzi y Freschi, 2005).

Durante las actividades de mapeo, el problema de la tala de los bosques ribereños llevó a los indígenas a reflexionar colectivamente sobre sus propias estrategias de protección y conservación de estos bosques. En la sistematización del plan de gestión durante los talleres de etn cartografía, los Huni Kuĩ establecieron normas de uso del suelo y decidieron conservar los bosques ribereños para proteger el agua, los peces y evitar el

aterramiento de ríos, pozos, lagos y arroyos. Decidieron dejar “50 metros de bosque en los bordes de los ríos, arroyos, lagos y charcas” (Gavazzi y Ramalho, 2012, p. 64).

Los planes de gestión son herramientas fundamentales que han contribuido a la protección, al control territorial y a la garantía de la sostenibilidad social y ambiental de los pueblos indígenas que habitan diversas tierras del estado de Acre. Dichos planes representan compromisos asumidos por las propias comunidades, quienes los consideran prioritarios para las acciones a desarrollar en sus territorios, con el fin de mejorar la calidad de vida, respetando la cultura y la especificidad de cada pueblo.

Muchos de los acuerdos establecidos en estos planes ya han sido implementados por los pueblos indígenas, especialmente aquellos relacionados con el uso, manejo y conservación de los recursos naturales y la agroforestería (Gavazzi, 2008, 2011, p. 244, 2018, p. 112, 2021, p. 23, Gavazzi y Almeida, 2010, p. 225).

7 GESTIÓN Y REGULACIÓN DEL USO DE LA PESCA

Las zonas de refugio marcadas en los mapas de caza se entienden también como zonas de protección de la fauna acuática. En algunas tierras, las áreas de refugio ya existían incluso antes de las actividades cartográficas, mientras que otras se crearon como resultado de las discusiones entre los participantes. El consenso de las comunidades, expresado en los acuerdos para la protección de la pesca y su gestión dentro de las tierras indígenas, se produjo gracias a la sistematización de los planes de gestión.

El mapeo de la pesca ayudó a plantear discusiones sobre las inquietudes acerca de los problemas y las experiencias positivas de gestión en cada tierra indígena. El mapeo contribuyó a reforzar las discusiones realizadas dentro de las comunidades sobre la situación actual de los recursos pesqueros, aumentando el poder colectivo para reflexionar sobre los problemas locales y regionales, y aumentando la capacidad para proteger y gestionar sus tierras y entornos. La construcción del mapa pesquero ha ayudado a las comunidades indígenas a evaluar sus circunstancias actuales para poder elaborar estrategias futuras de gestión de los recursos pesqueros.

En este sentido, los planes de gestión apuntan a diversas formas de utilizar, gestionar y conservar los recursos pesqueros. “Creo que todo el mundo a partir de ahora va a tomar conciencia, vamos a dejar unos años sin pescar con *tingui* en el pozo para que podamos ver el resultado” (Prof. Edson Ixã Huni Kuĩ, En: Gavazzi y Freschi, 2005).

Conscientes del peligro de la pesca depredadora, de la relación que otros animales tienen con los peces y del problema de la contaminación del agua por el uso del *tingui*, que provoca la escasez de peces, los Huni Kuĩ se preocupan por la gestión sostenible de los recursos naturales de sus tierras y su entorno, incluidos los recursos hídricos y pesqueros. Los diálogos y reflexiones en los talleres para construir el mapa pesquero ayudaron a sistematizar los acuerdos colectivos. Se prohibieron los equipos considerados depredadores y se introdujo el control sobre el uso del *tingui*, introduciendo normas sobre el uso, gestión y conservación de estos recursos acuáticos en el Plan de Gestión Territorial y Ambiental.

Figura 05 – Mapa de pesca de la aldea de Mae Bane - *Shanembe bena nua xarabu hanu nũ tãmamis* - en la leyenda indígena el agua es de color amarillo - TI Kaxinawá Seringal Independência - foto Victor Reyes, 2005.



Fonte: Comissão Pró-Índígenas do Acre – CPI-Acre

A través de la discusión sobre la situación de algunos de los peces más raros, principalmente grandes peces de cuero como *jundiá*, *surubim*, *caparari* y también terecayes y caimanes se constató que fueron los primeros tipos de peces que vieron reducidas sus poblaciones. Las discusiones sobre el uso y manejo de las pesquerías alertaron sobre la necesidad de repensar las actividades pesqueras y asumir nuevos desafíos para la conservación de ríos y lagos. Por ejemplo, la quelonicultura (cría de terecayes y tortugas) y la piscicultura con peces regionales amazónicos fueron ampliamente discutidos entre los indígenas participantes en los talleres de mapeo pesquero. “Estamos interesados en criar

y trabajar con peces y quelonios, como terecay y morrocoy. Establecemos un tiempo para marcar los lagos, dónde funciona, dónde podemos ponerlos” (Vitor Pereira Busã, En: Gavazzi y Freschi, 2005).

Criar peces es una preocupación nuestra, porque los ríos están bajos de peces, pero algunos pueblos tienen un pozo cerca del pueblo, cerca de la casa, así que por ahora tenemos eso. También estamos pensando en un tipo de presa que esté cerca de la casa, para que haya una reserva, una defensa que tener, que cuidar, que saber gestionar, ya que usar no es criar, que los peces también hay que gestionarlos. Construir un embalse en el pueblo es una cosa importante para la cría, preservar el bosque, aprovecharlo y plantar semillas alrededor del embalse, una cosa importante, tiene que haber mucha plantación en el borde del embalse, hay que plantar azaí, moriche para alimentar a los peces. Creo que también ayuda a los alumnos a entender cómo se trabaja con la gestión y cómo se cuidan los animales, en este caso los peces. (Profesor Itsairu, En: Gavazzi y Freschi, 2005).

8 LOS ENCANTADOS, LAS METAMORFOSIS Y LAS PLEGARIAS PARA INVOCAR A LAS CRIATURAS ACUÁTICAS

(...) los peces con escamas, espinas y cuero tienen su propia tierra. Son de São Paulo, Río de Janeiro, Pernambuco, vienen de lejos para visitar nuestra tierra. Se quedan más por esa oración de la que te hablé, esa oración es tan fuerte que sólo se comunica con *yuxibu*. Así que el pez les autoriza a quedarse en el pozo (Agustino Muru, En: Gavazzi y Freschi, 2005).

En la concepción Huni Kuĩ, el bosque, los árboles, los ríos, los lagos, los pozos, los remansos y los barrancos están llenos de espíritus que controlan a los animales y penalizan a los humanos, como: *hene yuxibu* (madre del agua o espíritu de las aguas, vive en todos los ríos y arroyos; es la dueña de las aguas y puede hechizar a las personas); *nuwa yuxibu* (espíritu de los remansos o pozos profundos de los ríos) y *mawa yuxibu* (espíritu de los barrancos altos de los ríos y arroyos) (Aquino, 1996, p. 4).

La estacionalidad de los peces o su abundancia se interpreta a partir de explicaciones míticas o cosmológicas. Por eso, en las discusiones sobre la pesca en los mapas, los indígenas hablaban de la mediación del chamán en las relaciones con ciertos espíritus que gobiernan algunos seres acuáticos, como en el caso de los cantos tituales para invocar a los «jefes de los peces» o a los «dueños de los peces», teles como la serpiente grande, la raya, el caimán y el anguila eléctrica (*poraqué*), que actúan como agentes ecológicos en la gestión y protección de los peces.

Donde hay «dueños de los peces» suele haber una gran abundancia de peces; en estos casos, los «dueños de los peces» son considerados por los Huni Kuĩ como indicadores biológicos. El rito de llamar a los peces se realiza mediante cánticos (oraciones) donde las personas dan vueltas toda la noche en el ritual de la *katxanawa*, y si la oración es fuerte, al año siguiente habrá abundancia de peces, «tanta raya, serpiente, caimán, anguila eléctrica, todo lo que existe en el río ellos vienen, porque en el río está el pez aguja, él es presidente del rey de los peces, donde quiera que va lo lleva». (Agustino Muru, En: Gavazzi y Freschi, 2005).

(...) había muchos viejos que, cuando su familia fallecía, cantaban una canción llamada *taka*, invitando a todos los jefes de los peces, que son los caimanes, las rayas, las anguilas eléctricas, los peces aguja los llaman, que son los reyes de las aguas. Dondequiera que vengan, invitan a su banda. Él maneja estas cuatro especies. Incluso hay una canción (...). Cuando su pariente se acaba, entonces tiene la canción para llamar a la caza, está la canción para llamar a la serpiente. Cuando está muy enfadado porque uno de sus hijos ha muerto, canta una canción para llamar a la serpiente. Ese año, si no todos, la mayoría de la gente sería mordida por serpientes. Si invita a la caza, forma parte del *dua*, si el *dua* ha muerto o el *bãu*, canta para llamar a la caza. Si el *inu inani* muere, canta para invitar a los peces, para que haya muchos peces ese año (Agustino Muru, En: Gavazzi y Freschi, 2005).

La transformación es una constante entre los Huni Kuĩ. Según el testimonio del chamán Agostinho, cuando estábamos trabajando en el mapeo de la pesca, la rana *canoera* en el verano se transforma en el pez conocido como *bode de vientre blanco* (*Pterygoplichthys pardalis*). “Porque es un huevo de rana *canoera*. Cuando la rana *canoera* ponga su primer huevo, cuando haga frío, no será una rana, será un *bode* panza blanca. Este pez no viene de otra región, es de aquí” (En: Gavazzi y Freschi, 2005). “Intercambiabilidad, transitoriedad, devenir en acción, los seres se transforman para ocupar el agua, la tierra y el cielo” (Correia, 2023, p. 82).

Para Descola (1997, p. 248), esta facultad de metamorfosis presente en muchos pueblos indígenas de la Amazonía es “atribuida a todos: los humanos pueden convertirse en animales, los animales pueden convertirse en humanos y un animal de una especie puede convertirse en un animal de otra especie”. Frente a esto, es fundamental considerar el sistema de representaciones, símbolos y mitos que las sociedades indígenas construyen, ya que es a través de ellos que interactúan con el entorno. “Es también con estas representaciones y con el conocimiento empírico acumulado que desarrollan sus sistemas tradicionales de manejo” (Diegues *et al*, 2000, p.21).

9 CONSIDERACIONES FINALES

Los primeros Planes de Gestión Territorial y Ambiental (PGTA) en Brasil surgieron en Acre en 2004, durante talleres realizados de etn-cartografía. A partir de 2009, el gobierno de Acre incorporó el PGTA como política pública, y que, en 2012 pasó a formar parte de la Política Nacional de Gestión Territorial y Ambiental de las Tierras Indígenas (PNGATI), con el objetivo de garantizar y promover la protección, recuperación, conservación y uso sostenible de los recursos naturales de las tierras y territorios indígenas.

En el caso específico de los recursos pesqueros, la actividad de mapeo de la pesca proporcionó a los Huni Kuĩ del municipio de Jordão las condiciones necesarias para discutir y reflexionar colectivamente sobre el problema de la pesca y buscar soluciones sostenibles para la gestión compartida de estos recursos, incorporando normas de uso, manejo y conservación en su plan de gestión, como una posible forma de gestionar este importante recurso.

Los mapas elaborados por los pueblos indígenas se han convertido en instrumentos fundamentales para la planificación de actividades de gestión territorial y ambiental, pues es a través del mapeo de las Tierras Indígenas, sus pueblos y alrededores, que se generan reflexiones, debates y movilizaciones comunitarias para implementar formas sostenibles y organizadas de uso del suelo y de los recursos naturales, en favor de la protección de los pueblos indígenas, la biodiversidad y sus territorios. En este sentido, la cartografía indígena está presente en todo el proceso de creación, sistematización e implementación de los Planes de Gestión Territorial y Ambiental. Los mapas indígenas elaborados por los propios pueblos indígenas narran su historia de ocupación, señalan lugares sagrados y evidencian que estas poblaciones poseen formas propias de clasificar y nombrar, no subordinadas a la ciencia occidental ni a la lengua portuguesa.

Las actividades de mapeo constituyen un ejercicio de reflexión sobre la planificación y los usos del espacio en cada aldea y su entorno, proporcionando una visión más amplia por parte de la comunidad. Se trata de un análisis crítico del uso de la tierra y de los recursos naturales y agroforestales que contribuye a una mejor comprensión de cómo las comunidades están utilizando sus territorios.

Por ser los puntos más relevantes de producción, ocupación, apropiación y extracción de recursos, las aldeas constituyen las unidades de producción de los mapas, ya que la territorialidad indígena se organiza en gran medida en torno a las áreas de uso pactadas entre las comunidades. Estas zonas a su vez, están profundamente imbricadas

las redes de relaciones sociales y en la gestión del entorno, elementos que no pueden entenderse sin considerar los aspectos simbólicos asociados a mitos, ritos y prácticas rituales.

A la hora de definir en estrategias de uso, gestión y conservación de los recursos naturales, también es necesario tener en cuenta la noción de «dueños» de los recursos naturales, ampliamente difundida en la Amazonía. Es el caso del pez aguja, considerado por los Huni Kuĩ como el rey de las aguas, un ser sobrenatural con influencia sobre las actividades pesqueras, ya que donde está presente, muchos peces a su alrededor. Este es sólo un ejemplo del conjunto de creencias religiosas y mitología que deben considerarse como “una especie de saber ecológico transpuesto, como si se tratara de un modelo metafórico de funcionamiento de su ecosistema y de los equilibrios que deben de respetarse para que este ecosistema se mantenga en un estado de homeostasis” (Descola, 1997, p. 224).

Los mapas son parte integral de los procesos de construcción social y cultural y son medios efectivos de comunicación con su propio lenguaje visual propio. Son herramientas fundamentales para la autodeterminación de los pueblos indígenas, al representar paisajes medioambientales, políticos, culturales y socioeconómicos. El proceso cartográfico permite a estas comunidades gestionar y controlar sus territorios y recursos, al mismo tiempo que fomenta la protección del medio ambiente, la seguridad frente a las invasiones y la mejora de las relaciones con sus vecinos y con el Estado.

Actualmente, el mapeo de las tres Tierras Indígenas Kaxinawá do Jordão está siendo utilizado por 39 Agentes Agroforestales Indígenas, actores sociales responsables de la gestión de sus tierras y de la actividad de monitoreo ambiental, defendiendo 107.480 hectáreas de bosque habitadas por 3.164 personas, contra violaciones ambientales y de derechos humanos. Además de su uso por agentes agroforestales, estos mapas indígenas son también utilizados en actividades educativas por los 96 profesores indígenas y sus 1.235 estudiantes en las 36 escuelas indígenas de estas tierras.

La cartografía indígena contribuye a un conocimiento más profundo del territorio. Los ancianos (cazadores, pescadores, recolectores), que conocen detalladamente el territorio, participan activamente en la elaboración de los mapas, junto con los jóvenes e incluso en algunos casos, los niños. Este proceso colectivo de construcción cartográfica constituyendo un canal intergeneracional de transmisión de saberes entre generaciones conocimientos.

Cabe destacar que las actividades de etn-cartografía no se refieren únicamente a los mapas en sí, sino a la acción de mapear ya que estas cartografías están en constante transformación. Es decir, forman parte del proceso continuo de formación de agentes agroforestales, docentes y monitores indígenas, y abarcan discusiones de gestión territorial con otras Tierras Indígenas. Los mapas elaborados colectivamente en estas actividades de formación son el resultado de discusiones y reflexiones indígenas que se materializan en papel en un momento determinado. Sin embargo, no son estáticos ni definitivos, sino el resultados de un proceso continuo de diálogo que involucra a las comunidades indígenas, sus asesores, vecinos y el Estado brasileño.

REFERENCIAS

ACRE. **Agência Notícias do Acre**. <https://agencia.ac.gov.br/acre-concentra-vasta-diversidade-de-povos-indigenas/>. Acesso em: 03 março de 2025.

AQUINO, T. **Classificação dos seres das águas**. Entrevista com Carlito Cataiano Neto, índio Kaxinawá. Rio Branco, 1996, mimeo.

AQUINO T y Iglesias, M. P. **Kaxinawá do Rio Jordão História, Território, Economia e Desenvolvimento Sustentado**. Comissão Pró-Índio do Acre, Rio Branco, 1994.

BOLAÑOS, M. A. Estudio introductorio. In: (Coord. Bolaños, M. A. Schmidt, E. B.) **Las otras cartografías Etnografía de la experiencia indígena del espacio y el tiempo**. Secretaría de Cultura instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad del México, 2023, p. 9 – 29.

BRASIL. Ministério do Meio Ambiente. O Comitê de Bacia Hidrográfica - O que é e o que faz? Agência Nacional de Águas, **Cadernos de Capacitação em Recursos Hídricos**, Volume 1, Brasília, 2011.

COBERTT, J. Buenas prácticas en cartografía participativa. Análisis preparado para el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, fida, Roma, 2009.

CORREIA, H. H, S. Antes o mundo não existia: mito escrito e os saberes. In: (Org.) CORREIA, H. H. S; VELDEN, F. V; ROCHA, H. R. **Humano e outro-que-humanos narrativas Amazônicas** - Perspectivas literárias e antropológicas sobre saberes ecológicos, tradicionais, estéticos e crítico. São Carlos, 2023, Editora De Castro, p 7 – 25.

DESCOLA, P. Ecologia e Cosmologia. En: (Org.) Castro, E. y Pinton, F. **Faces do Trópico Úmido – Conceitos e questões sobre o Desenvolvimento e Meio Ambiente**. UFPA, Belém, 1997, editora CEJUP, p. 243 – 261.

DIEGUES, A. C. (Org); ARRUDA, R. S. V.; SILVA, V. C. F. da; FIGOLS, F. A. B; Andrade, D. **Os Saberes Tradicionais e a Biodiversidade no Brasil**. Ministério do Meio Ambiente, dos Recursos Hídricos e da Amazônia Legal, Coordenadoria da Biodiversidade



COBIO, Núcleo de Pesquisas Sobre Populações Humanas e Áreas Úmidas Brasileiras
NUPAUB, Universidade de São Paulo, USP, Brasília, 2000.

FRESCHI, J. M. **Relatório da II Oficina de Etnomapeamento da Terra Indígena Kampa do Rio Amônia**. Projeto de Conservação Transfronteiriça da Serra do Divisor e Alto Juruá (Brasil-Peru), Subprojeto: Etnomapeamento em 8 Terras Indígenas na Faixa de Fronteira do Estado do Acre, Brasil/Peru, Comissão Pró-Índio do Acre, CPI/Ac, Rio Branco, 2004, mimeo.

GAVAZZI, R. A. Indigenous Cartography in Acre – influencing Public Policy in Brazil – *En: (Org.) Halder, Severin; Heyer, Karl; Michel, Boris; Greth, Silker; Baumgarten, Nico; Boos, Philip, Docweizer, Paul; Virchow, Laurenz; Lambio. Christoph. This is not an atlas*, Düsseldorf, 2018, p. 112 – 117.

GAVAZZI, R. A. **Agrofloresta e Cartografia Indígena**: a gestão territorial e ambiental nas mãos dos Agentes Agroflorestais Indígenas do Acre. Dissertação de mestrado, Universidade de São Paulo -USP, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas Departamento de Geografia, São Paulo, 2012.

GAVAZZI, R. A. Uma experiência de gestão territorial nas Terras Indígenas do Acre. In: Tabebuia, (Org.) Almeida, M. I. **Índios, Pensamento, Educação**, Universidade Federal de Minas Gerais UFMG, Faculdade de Educação, Belo Horizonte, 2011, p. 236 – 249.

GAVAZZI, R. A. **Plano de Gestão Territorial e Ambiental das Terras Indígena do Acre**. Jornal página 20, Rio Branco, 2008.

GAVAZZI, R. A. y ALMEIDA R. A. de. Etnocartografia, uma Experiência com Mapeamento Participativo no Acre. In: **II Simpósio Internacional Caminhos da Cartografia na Geografia**, 2, 2010, São Paulo. Anais: Departamento de Geografia - Fflch/USP, São Paulo, 2010, p. 223 -233.

GAVAZZI, R. A. y FRESCHI, J M. **Depoimentos gravados durante as apresentações I Oficina de Etnomapeamento das Terras Indígenas Kaxinawá do Rio Jordão, Baixo Rio Jordão e Seringal Independência**. Programa de Gestão Territorial e Ambiental, Comissão Pró-Índio do Acre, Rio Branco, 2005, mimeo.

GAVAZZI, R. A. y RAMALHO, A. L. M. (Org.) **Plano de Gestão Territorial e Ambiental das três Terras Indígenas Kaxinawá do Jordão**. Comissão Pró-Índio do Acre CPI/AC, e Associação do Movimento dos Agentes Agroflorestais Indígenas do Acre (AMAAIAC), Rio Branco, 2012.

HARLEY, J. B. () **La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía** (comp. Laxton, de Paul e introdução de Andrews J. H.), México, 2005, fce.
HEIZER, R. F. Venenos de pesca. (Org.) Ribeiro, B. G. **SUMA Etnológica Brasileira – 1** Etnobiologia, 2ª Petrópolis, Edição, Vozes, 1987, p. 95 – 99.

LAGROU, E. M. **Uma etnografia da cultura Kaxinawá entre a cobra e o Inca**. Mestrado, Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 1991.

PEARCE, M. W. y LOUIS R. P. Mapping Indigenous Depth of Place. *American Indian Culture and Research Journal, Mainstreaming Indigenous Geographies*, 2008, 32 no. 3, p. 107–126.

RAMALHO, A. L. SENA, V. O. (Org.) Nũ hiwea, bestsa betsapa howeabu – Nossa biodiversidade, nossa vida. Comissão Pró-Índio do Acre, Rio Branco, 2017.

RESENDE, M. S. y GAVAZZI, R. A. (Org.) **Geografia Indígena**. Setor de Educação, Comissão Pró-Índio do Acre, CPI/Ac, Rio Branco, 1992.

TAVARES, R. A. **Relatório da I Oficina de Etnomapeamento das Terras Indígenas Kaxinawá do Baixo Rio Jordão e Seringal Independência**. Projeto de Conservação Transfronteiriça do Alto Juruá e Serra do Divisor, Brasil/Peru, Subprojeto Etnomapeamento em 8 Terras Indígenas na Faixa de Fronteira do Estado do Acre, Brasil/Peru, Comissão Pró-Índio do Acre – CPI/AC; Associação do Movimento dos Agentes Agroflorestais Indígenas do Acre - AMAAIAC; Associação dos Povos Indígenas do Rio Humaitá- ASPIRH e Associação da Cultura Indígena do Humaitá (ACIH), Rio Branco, 2005, mimeo.

WOODWARD D. y LEWIS M. G. Cartography in the Tradicional African, American, Artic, Australian, and Pacific Societies. *I: The History of Cartography*, V.2, book 3, The University of Chicago, Chicago and London, 1998.
